

Libros

UDÍAS VALLINA, Agustín, *Los jesuitas y la ciencia. Una tradición en la Iglesia*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2014, 372 pp., ISBN: 978-84-271-3545-1.

¿Por qué ha habido tanto interés por parte de la Compañía de Jesús por estar presentes en las comunidades científicas? La historia de la presencia de los jesuitas en el mundo del conocimiento experimental y social es muy densa y se inicia con la fundación de los primeros colegios. Este libro se refiere a la presencia de los jesuitas en el ancho mundo de las ciencias de la naturaleza y de las matemáticas, un aspecto del conocimiento humano especialmente mimado por la orden de Ignacio de Loyola.

Agustín Udías, jesuita y científico, ha recopilado una larga lista de 361 nombres de jesuitas científicos desde 1540 hasta el año 2000. De ellos, cincuenta son matemáticos, cuarenta y cuatro físicos, ciento nueve astrónomos, setenta geofísicos, geólogos y meteorólogos, cuatro químicos, veintiuno biólogos, treinta y nueve naturalistas, geógrafos y cartógrafos y veinticuatro exploradores.

La solidez y solvencia de los contenidos vienen respaldados por el curriculum de su autor: Agustín Udías Vallina. Jesuita, catedrático emérito de geofísica en la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Academia Europea. Udías es autor, entre otros textos, de *Principles of Seismology* (Cambridge, 1999) y *Searching the Heavens and the Earth. The history of Jesuit Observatories* (Dordrecht, 2003). En la Editorial Sal Terrae ha publicado *Ciencia y Religión: dos visiones del mundo* (Santander, 2010). Este libro, dirigido a todos aquellos que «sienten curiosidad por conocer la labor científica de los jesuitas a lo largo de su historia» (p. 11), está estructurado en diez capítulos, un epílogo de recapitulación, dos apéndices, una extensa bibliografía y un completo índice onomástico.

Unos años después de su aprobación en 1540, la Compañía de Jesús comenzó a preocuparse por el problema de la educación, y especial de la universitaria, para la formación de los jóvenes que accedían al noviciado. En 1544 tenían los jesuitas siete colegios o residencias para sus estudiantes cerca de las universidades de París, Lovaina, Colonia, Padua, Alcalá de Henares, Valencia y Coimbra. Poco más tarde empezarían los jesuitas a montar sus propias instituciones, encargándose ellos mismos de la docencia, en las que estudiaban tanto jóvenes jesuitas como no jesuitas.

Para Ignacio de Loyola la creación de lo que entonces se denominaban «colegios» constituyó una orientación nueva de la orden recién fundada. A la muerte de Ignacio en 1556, la Compañía tenía 35 colegios en diversos países de Europa y uno en la India. «De esta forma, diez años después de su fundación, la Compañía tomaba la labor de los colegios como el elemento clave de su labor apostólica. La rápida extensión de los colegios se explica por la necesidad y demanda social de la educación de la juventud, a la que la nueva orden respondió con un nuevo estilo y estructura pedagógica» (p. 16).

En los 600 colegios que tuvieron los jesuitas en Europa durante los siglos XVI al XVIII, se instalaron treinta y dos observatorios que fueron los primeros en algunos países. Suprimida la Compañía de Jesús en 1773 y restaurada en 1814, los jesuitas se reintegraron al trabajo científico. En la actualidad, en las 133 universidades y más de 400 colegios jesuitas en todo el mundo los miembros de la Compañía de Jesús siguen hoy activos en la ciencia y en la investigación científica, como algo que no les es ajeno, y donde pueden establecer relación con los ambientes a veces alejados de la Iglesia.

Al finalizar este recorrido histórico a lo largo de 500 años, queda flotando la pregunta: ¿cómo explicar esta tradición científica única en la Iglesia católica por sus características? En el epílogo que recapitula todo lo dicho se apunta una respuesta. La raíz de todo ello se podría encontrar en la espiritualidad ignaciana que trata de encontrar a Dios en todas las cosas. Como formula Udías en este libro: «La ciencia como conocimiento y como instrumento en bien de la humanidad y de la propagación de la fe cristiana ha sido a lo largo de esta larga tradición un camino por el que los jesuitas se han atrevido a caminar».

Leandro SEQUEIROS

Cátedra Ciencia, Tecnología y Religión. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

PÉREZ ÁLVAREZ, Marino, *El mito del cerebro creador: cuerpo, conducta y cultura*, Alianza, Madrid 2011, 240 pp., ISBN: 978-84-206-5266-5.

Algunos libros son originales en la propuesta y defensa de sus tesis; otros basan su calidad en la buena y novedosa organización de contenidos ya conocidos, que estructuran de manera mejor y tienen mayor impacto; otros resultan claros en la formulación de sus postulados porque el autor domina el contenido, está seguro de sus afirmaciones y cuida magistralmente el lenguaje. Y otros (pocos), además

de todo esto, resultan necesarios y oportunos porque ayudan a poner luz en cuestiones clave donde nos jugamos mucho, y desmontan creencias que (por repetidas incluso sin demasiado fundamento) se asumen de manera acrítica y causan entuertos que tardan mucho en ser deshechos. El libro de Marino Pérez es uno de estos últimos: oportuno, necesario, contundente en sus afirmaciones, bien justificado en sus razonamientos, bien ordenado en su desarrollo y magistralmente escrito.

El texto es una respuesta bien argumentada, una réplica desde dentro, al excesivo protagonismo que últimamente (y de forma desmedida e interesada) se ha concedido al cerebro como protagonista principal (mejor dicho, único) en la determinación de la conducta humana y de todos los productos culturales que las personas hemos construido a lo largo de siglos. Así, se afirma que el cerebro «segrega conducta» o se formula que la cultura, la filosofía, las relaciones sociales e incluso la religión y la economía deben ser realmente consideradas «neurocultura», «neurofilosofía», «neuroreligión» y «neuromarketing». De pronto, parecería que todo depende de un conjunto de neuronas que definen lo que una persona es, la neurociencia (y especialmente las técnicas de neuroimagen funcional) se convierte en la ciencia guía, el patrón-oro de toda explicación posible y verdadera, y se asumen las conclusiones oportunas de este modo de proceder sin cuestionamiento alguno. Es (este modo de entender) la neurociencia la nueva referencia epistemológica del siglo XXI, como lo fue la física en el siglo XIX.

El texto (y aquí reside su oportunidad) no es una crítica a las neurociencias, ni siquiera una propuesta no materialista acerca de la explicación de la conducta. Es una crítica, desde dentro de las propias ciencias de la conducta entendidas desde una perspectiva experimental y materialista, al «cerebrocentrismo», que queda desenmascarado como mito, moda e ideología. El cerebrocentrismo se refiere aquí como la tendencia a explicar las actividades humanas en términos cerebrales. Esta posición está teniendo gran éxito tanto en textos divulgativos, que contribuyen a crear razonamiento popular, como entre los propios académicos de ciencias humanas y sociales, deslumbrados por la neurociencia, que parece dar un «plus» de veracidad a sus tesis cuando éstas comienzan desde el prefijo *neuro-*. Y realmente, el estudio del cerebro, desde la propia neurociencia, nunca ha dicho nada de esto. Es más, la propia neurociencia, y en esto se basa sobre todo la tesis del libro, ha demostrado hace mucho que el cerebro es plástico, esto es, que la influencia de la conducta y del ambiente (especialmente cultural) sobre el cerebro es tanto o más que la influencia del cerebro sobre la conducta. No pueden entenderse el uno sin el otro, de manera que el propio funcionamiento del cerebro es el principal argumento contra el cerebrocentrismo: el *genio* del cerebro no está en ser el centro creador de la actividad humana, sino en su capacidad funcional abierta, para mediar y habilitar (no causar ni crear) lo que tienen y tengan que hacer las personas para vivir. La propia plasticidad cerebral devuelve a la persona el protagonismo que le corresponde, y coloca al ce-

rebros dentro de un cuerpo, en relación con una conducta *psicológicamente* constituida (en el sentido aristotélico de la palabra *psyché*) y en el marco de un contexto cultural que pre-existe al cerebro concreto de alguien y le determina.

Alfonso SALGADO RUIZ

Universidad Pontificia de Salamanca

Otros libros

RUBIO, Juan, *El fin de la era Rouco. La verdadera historia del cardenal que apostó por la España católica*, Península, Barcelona 2014, 175 pp. ISBN 978-84-9942-284-8

Varias son las interpretaciones que pueden hacerse de esta enjundiosa y breve crónica del pontificado del Cardenal Rouco Varela. Si se enfoca el objetivo de este libro desde el perfil que el director de Vida Nueva, Juan Rubio, desea y sueña para su sucesor en la diócesis de Madrid, el pontificado de Rouco Varela estaría alejado del buen gobierno (168-169); si se enfoca, en cambio, desde los objetivos y pretensiones de los que desde Roma auparon a Rouco al cardenalato, habría que decir que su gobierno ha sido positivo, inmejorable y muy necesario para los intereses de la Iglesia católica en España. Ningún cardenal español, se rumorea, desde el cardenal Cisneros tuvo tanto poder como Rouco. La verdad, como casi siempre, esté en el medio. Ni una cosa ni la otra.—Alfredo VERDOY.

Francisco DÍEZ DE VELASCO, *El budismo en España. Historia, visibilización e implantación*, Akal, Madrid 2013. 350 pp. ISBN: 978-84-460-3679-1

Hasta hoy, no existía una aproximación sintética al budismo en España. El autor, profesor de historia de las religiones en la Universidad de La Laguna, presenta un retrato actual del budismo español. Este texto es fruto de una larga investigación, como demuestra el abundante y valioso material fotográfico y estadístico. En España existen entre 200 y 450 centros budistas, dependiendo de una definición estricta o laxa. La mayoría se encuentran en Barcelona, Madrid y las Islas Canarias. El budismo fuera de Asia presenta perfiles múltiples que responden a necesidades distintas y exigen técni-

cas de investigación nuevas. Después de una introducción metodológica, en la que el autor presenta las limitaciones de la obra, siguen cuatro capítulos en los que se nos muestra el budismo como bien de consumo, como producto cultural y también como compromiso social, sin olvidarse de otros tres factores: el patrimonial, el jurídico y el numérico así como de su implantación en España. En la conclusión se nos ofrecen los retos que de cara al futuro tiene el budismo en España. Todo ello y la bibliografía aportada hacen de este libro un preciso instrumento de trabajo.—BD.

Francisco Javier ÁLVAREZ DE LOS MOZOS, SJ, *Capital social de las asociaciones de inmigrantes. Asociaciones bolivianas, colombianas, ecuatorianas y peruanas en Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia*, Universidad de Deusto, Bilbao 2013, 222 pp., ISBN: 978-84-15759-00-3.

Detrás de este libro hay una tesis doctoral, lo cual le otorga rigor intelectual; hay trabajo de reescritura para hacer su lectura más asequible para un público más amplio; y hay también compromiso personal que proporciona legitimidad al estudio, así como relevancia a sus planteamientos. La parte teórica se construye en torno a la noción de capital social, tal como la acuñó Robert Putnam y la han desarrollado otros autores; concretamente, desglosa el capital social de vinculación, puente y de acceso (*bonding, bridging & linking social capital*). En tres capítulos, el autor aquilata el concepto, lo aplica a la diversidad étnica y lo aterriza en las asociaciones de inmigrantes. De este modo, podrá analizar con lucidez las dimensiones personales y sociales, los aspectos culturales y las implicaciones políticas del asociacionismo migrante. Para desarrollar la parte empírica, dedica el capítulo 4 a realizar un balance descriptivo de la realidad de las asociaciones de inmigrantes en España, mientras que el siguiente capítulo plantea la muestra (casi 50 asociaciones en cuatro ciudades) y la metodología empleada. En el cap. 6 se muestra el análisis de los resultados del trabajo de campo, mientras que el cap. 7 recoge las conclusiones, a modo de retrato del asociacionismo inmigrante en España: relevancia del fenómeno, vinculación intensa, numerosos lazos cívico-sociales y débil presencia como actor político. Desde aquí, el autor puede plantear cuatro cuestiones clave para el asociacionismo inmigrante: el necesario fortalecimiento institucional, la ambigüedad y fragilidad de la prestación de servicios, la necesidad de una perspectiva más política y la cuestión de las relaciones con instituciones autóctonas.—D.I.

José Ignacio GONZÁLEZ FAUS, SJ, *El amor en tiempos de cólera... económica*, Religión Digital Libros-Khaf, Madrid 2013, 288 pp. ISBN: 978-84-939683-5-9.

El prolífico y conocido teólogo jesuita recoge en esta obra dos docenas de artículos redactados entre 2009 y 2012 (en plena crisis económica, por tanto) y mayoritariamente publicados en diversos periódicos y revistas; hay algunos escritos inéditos. Dos capítulos iniciales ofrecen un cierto marco de análisis más teórico («Jesús y el dinero», pu-

blicado precisamente en las páginas de nuestra revista; y «Recuperar la economía», que apareció como *Pliego de Vida Nueva*). Tras ellos, una serie de artículos más breves plantean un diagnóstico de la situación, agrupados en tres secciones: una con cuestiones intuitivas, otra con algunos agentes protagonistas (desde el FMI al euro, pasando por la lucha de clases o Strauss-Kahn) y una tercera con cartas abiertas (como las dirigidas a Merkel, Zapatero o Rajoy). La sección de propuestas recoge cuatro escritos que combinan aspectos estructurales (como «Impuestos bien dispuestos», sobre el papel de la fiscalidad en la salida solidaria de la crisis) con aspectos éticos (valores irrenunciables para una nueva economía, hacia una civilización de la pobreza). Concluye el libro con dos anexos documentales, uno sobre el filósofo Walter Benjamin y otro sobre la película *Inside Job*. Como es habitual en el autor, el texto resulta interpelador, sugerente y discutible.—D.I.

MARTÍNEZ GARCÍA, José Saturnino, *Estructura social y desigualdad en España*, Los Libros de la Catarata, Madrid 2013, 160 pp. ISBN: 978-84-8319-791-2.

La preocupación por la estabilidad social y por las desigualdades sociales ha crecido con la crisis, que se prolonga ya por espacio de más de cinco años. Aunque la desigualdad se asocia normalmente al plano económico y en particular al de la distribución de la renta, su gestación y evolución tiene una gran complejidad que trasciende esos ámbitos. Eso es lo que pretende destacar este libro, llamando la atención sobre la dimensión «clasista» de los problemas sociales. El primer capítulo subraya la distinción entre desigualdad, asociada a barreras o dificultades en el acceso a recursos, derechos y oportunidades, y diferencia, que es algo innato y natural a las personas. El capítulo 2, plantea que en los cambios en la desigualdad social hay que distinguir entre las variaciones en la distribución de los recursos y las modificaciones en las características o estructura de la población. El capítulo 3 aborda el grado de desigualdad económica propiamente dicho, mientras que el capítulo 4 plantea el problema de la inserción laboral, fijándose en las diferencias en tasas de paro, grado de temporalidad y niveles de remuneración según edades. El capítulo 5, parte de afirmar la multiplicidad de identidades y roles sexuales, para analizar luego las distintas corrientes feministas; finalmente, el último capítulo se refiere al sistema educativo. En conjunto, el tema es muy relevante, aunque el tratamiento en el libro adolezca de significativas carencias y desenfoques.—D.I.